

## Una mirada sobre la toponimia de los ríos en Mato Grosso do Sul\*

Ana Claudia Castiglioni<sup>\*\*</sup>  
Lidia Almeida Barros<sup>\*\*\*</sup>  
Aparecida Negri Isquierdo<sup>\*\*\*\*</sup>

### Resumen

*Este trabajo tiene como objetivo analizar designativos de hidrónimos –términos que designan cursos de agua de modo general- en la hidronimia de Mato Grosso do Sul, disponibles en el banco de datos del proyecto Atlas toponímico del estado de Mato Grosso do Sul – ATEMS, que fueron extraídos de los mapas oficiales del IBGE, en escala 1:100.000, relativos a la malla municipal del estado (78 municipios). Entre los hidrónimos, fueron seleccionados 149 topónimos relativos a ríos que fueron analizados según la etimología, la clasificación taxonómica y la estructura morfosintáctica.*

### Palabras llave

*Topónimo, hidronimia, río, Mato Grosso do Sul.*

### Abstract

*This study aims to analyze designative hydronyms – terms that name watercourses in general – within the hydronymy of Mato Grosso do Sul, available in the toponymic Atlas of the State of Mato Grosso do Sul database – ATEMS, which were extracted from the official maps of the IBGE, scale 1:100,000, related to the 78 cities in the state. Among these hydronyms, 149 toponyms relating to rivers were selected and analyzed according to their etymology, the taxonomic classification and morphosyntactic structure.*

### Keywords

*Toponymy; hydronymy; rivers; Mato Grosso do Sul.*

---

\* Artículo recibido el 18/10/2012 y aprobado el 02/11/2012.

\*\* Alumna del doctorado en Estudios lingüísticos en la UNESP. Profesora asistente en la Universidad Federal de Tocantins - UFT.

\*\*\* Doctora en Ciencias del lenguaje por la Université Lumière Lyon 2. Profesora en la Universidad Estatal Paulista Julio de Mesquita Filho - UNESP. Becada por productividad en investigación del CNPq - Nivel 2.

\*\*\*\* Doctora en Letras (Lingüística y Lengua portuguesa) por la UNESP. Profesora colaboradora en el Programa de maestría y doctorado en Estudios del lenguaje de la UEL y en el Programa de maestría en Estudios de lenguajes de la UFMS. Becada por productividad en investigación del CNPq - Nivel 2.

## Introducción

Desde las épocas más remotas, el hombre nombra los lugares por los que pasa, para identificarlos y para facilitar su día a día y su movimiento. La terminología geográfica antigua era formada por la designación del propio referente en cuestión, como la encontrada en el libro bíblico del Génesis, que registra el recién constituido universo: paraíso, lugar de delicias (Edén), agua corriente (Giom, Pison), la altura (monte Tabor) (DICK, 2007, p. 460), o como, en el caso de los países americanos, los nombres de origen indígena que describen tan bien la geografía y las características de un local, como Tucátucá-tepê (sierra de las Castañas), Aurucuô-patári (lugar de muchos bichos) (CARDOSO, 1961, p. 106). La toponimia como área del conocimiento que se ocupa del estudio lingüístico de los nombres propios de lugares tiene carácter interdisciplinario, en la medida que busca en otros campos del saber informaciones para subsidiar el estudio del topónimo, entre otros, la Geografía, la Historia, la Antropología. Las informaciones relativas a los varios significados de un nombre hacen, pues, de la Toponimia una disciplina amplia que depende de otras correlativas para una mejor elucidación de las causas denominativas de un nombre de lugar. El estudio de los topónimos permite el conocimiento de aspectos de la organización de una región, pues las condiciones ambientales y sociales se reflejan en la lengua, principalmente en el léxico y, como consecuencia, en la toponimia. Tradicionalmente, los estudios toponímicos se ocupaban especialmente de la descripción etimológica de los topónimos y de la investigación de lenguas extintas perpetuadas por medio de los nombres de lugares. Ya las investigaciones actuales, conciben la Toponimia como una rama del conocimiento onomástico también dirigido a los análisis léxico – semánticos (DICK, 2007, p 463).

El objetivo de este trabajo es presentar y discutir uno de los aspectos de la investigación de Castiglioni, en andamiento, que tiene como objeto de estudio un recorte de la toponimia sur matogrosense, siendo el espacio para la realización de la investigación todo el estado de Mato Grosso do Sul, dividido en setenta y ocho (78) municipios. De ese conjunto de topónimos, la investigación eligió como objeto de investigación el repertorio de los hidrónimos, es decir, “los nombres de los accidentes hidrográficos en general, no importando la naturaleza lingüística del objeto nombrado, y evidenciado por la denominación, si humano o no humano, animado o inanimado, ni la naturaleza de los campos semánticos” (DICK, 2004, p.127).

El aspecto analizado aquí es el de las unidades léxicas que forman el nombre de los accidentes geográficos referentes a ríos del estado de Mato Grosso do Sul que están disponibles en el banco de datos del proyecto Atlas toponímico del estado de Mato Grosso do Sul - ATEMS<sup>1</sup>. Esos datos toponímicos fueron extraídos de los mapas oficiales del IBGE (Instituto brasileño de geografía y estadísticas), en escala 1:100.000, relativos a la malla municipal del estado (78 municipios). Inicialmente fueron revisados los datos relativos a cada topónimo, lo que implicó un análisis más profundo de la etimología de los nombres de la base indígena, análisis de las clasificaciones taxonómicas y de la estructura morfosintáctica de todos los designativos, con vistas a una caracterización más completa de cada topónimo. Dentro de los hidrónimos, fueron seleccionados 149 topónimos relativos a ríos que fueron analizados según la etimología, la clasificación taxonómica y la estructura morfosintáctica.

### **1. Bases teóricas y metodológicas**

Para la clasificación taxonómica de los topónimos, tomamos como base la propuesta metodológica de Dick (1992, pág. 31-34) que contiene una taxonomía concebida a partir del análisis del topónimo tomado desde el punto de vista sincrónico, reservando la búsqueda de los mecanismos de nominación y el levantamiento histórico acerca del origen de los topónimos para estudios puntuales y específicos acerca de cada nombre. Para la autora, la propia existencia de los nombres geográficos, desvinculada de cualquier procedimiento diacrónico, es lo que le da soporte a las TAXES sugeridas:

[...] la existencia desorganizada de esos nombres, que constituye la tesitura propiamente dicha de un territorio, debe sufrir, por su parte, una ordenación o catalogación a partir, ahora, no de lo donado, sino de lo generado. En un primer momento es, pues, el hombre quien preside la elección del nombre, permitiendo la averiguación de todos los impulsos que sujetaron al acto nominador, en un segundo momento, es la denominación que irá a condicionar y determinar los rumbos de los estudios toponímicos. (DICK, 1980, p. 34).

El modelo taxonómico de Dick (1992, pág. 31-34) se divide en once (11) taxonomías de naturaleza física y 16 de naturaleza antro-po-cultural. La terminología

---

<sup>1</sup> El Atlas toponímico del estado de Mato Grosso do Sul (ATEMS) es producto de investigaciones en el área de los estudios toponímicos que vienen siendo desarrollados en la Universidad Federal de Mato Grosso do Sul hace casi una década. Además de integrar el directorio de investigación Proyecto ATB - Atlas toponímico de Brasil: parte general y variantes regionales, coordinado por la Profa. Dra. Maria Vicentina de Paula do Amaral Dick (USP) (<http://dgp.cnpq.br/buscaoperacional/detalhegrupo.jsp?grupo=00678018PVBKQ1>), el ATEMS tiene un directorio propio que congrega a los investigadores y alumnos vinculados al proyecto: Atlas toponímico del estado de Mato Grosso do Sul – Proyecto ATEMS, teniendo como líder a la Profa. Dra. Aparecida Negri Isquerdo (<http://dgp.cnpq.br/buscaoperacional/detalhegrupo.jsp?grupo=0870801LX6DNZ8>) (ISQUERDO, *et al.*, 2011).

técnica utilizada por la autora está formada por el término que justifica la elección del elemento denominativo y por el vocablo que identifica la ciencia específica. Así, por ejemplo, nombres relativos a las formas topográficas y referentes a accidentes hidrográficos son, respectivamente, denominados *geomorfotopónimos* e *hidrotopónimos*, términos formados por los elementos designativos, en el caso: *geomorfo* e *hidro*, a los que se les suma el ítem lexical *topónimo* que tiene la función de identificar la ciencia específica. Ilustran estas categorías *geomorfotopónimos* como *Montanhas* [Montañas] (AH RN), *Monte Alto* (AH SP), *Morro Azul* [Cerro Azul] (AH RS) y los *hidrotopónimos* como *Serra das águas* [Sierra de las aguas] (AF GO), *Río Preto* [Río Negro] (AH SP) (DICK, 1992, pág. 31). En relación a la estructura morfosintáctica, un nombre propio de lugar es formado básicamente por dos (02) términos: el genérico y el específico. El término genérico indica el accidente que será nombrado (río, sierra, corriente, arroyo) y el término específico se refiere al denominativo, el topónimo propiamente dicho. Ambos actúan en el sintagma toponímico, o sea “en el conjunto formado por la nomenclatura onomástica y por el accidente identificado, de forma yuxtapuesta (río de las Amazonas) o aglutinada (*Paraúna*, río negro)” (DICK, 1992, pág. 10)

Dependiendo de la naturaleza de la lengua, cuando los términos están aglutinados, según Dick (1992, pág. 10), el término genérico ejerce la función del topónimo, como en el caso de *Paraúna* (río negro), que genera la necesidad de la complementación de un nuevo elemento, ya que el genérico perdió su función propia, porque fue integrado al término específico, o en los casos de *Capói-Tepe* (Sierra de la luna) y *Saueriná* (río del papagayo)<sup>2</sup>. Puede ocurrir el hecho que el accidente sea muy importante y único en una comunidad, entonces:

[...] el nombre del río no es aprovechado para designar una población, una localidad, una carretera, permitiendo, de esa forma, que los hablantes se refieran a él siendo comprendidos incluso sin utilizar el término genérico. Accidentes físicos generalmente se definen por el propio término común, o sea, el término genérico del conjunto toponímico incorpora el mismo sentido del término específico. De esa forma ‘río’ y ‘mar’ generan topónimos como *Paraná* y *Pará*. (DICK, 1992, pág. 99).

Esta ocurrencia de aglutinación es más frecuente en topónimos de base indígena, pero también puede ocurrir con la nomenclatura portuguesa, a pesar de que ese hecho sea menos recurrente. Este fenómeno es ilustrado por Dick (1992, pág. 12) con el

---

<sup>2</sup> Ejemplos extraídos de la obra “Toponimia Brasileira”, de Levy Cardoso (1961, p. 100), por Dick (1992, p. 31).

topónimo 'Porto Seguro' [Puerto Seguro], citado por Caminha, que en la actualidad nombra, más allá de la bahía, a varios accidentes humanos en Brasil.

En términos de composición morfológica, el término específico, o sea, el topónimo puede ser simple, compuesto o híbrido. Un término específico simple está formado por un solo vocablo, que puede estar acompañado o no de sufijaciones o también ser acrecentado de terminaciones, tales como *landia*, *polis*, *burgos* (DICK, 1992, pág. 13).

Un elemento específico compuesto está formado por más de un elemento, sin importar la lengua de origen. Los elementos de base indígena *mirim* (pequeño) y *guazu* (grande), por ejemplo, colaboran con la formación de innumerables topónimos compuestos en la toponimia brasileña, entre otros, el nombre de las ciudades Itaguazu (salto grande) e Itumirim (salto pequeño). Existen también las formaciones compuestas que involucran los nombres sagrados, no necesariamente de la misma naturaleza religiosa, formaciones también muy comunes en la toponimia brasileña, como ilustran designaciones de accidentes humanos como Santo Antonio das Trepes [Santo Antonio de las Trepes], Santo Antonio do Río Abaixo [Santo Antonio del Río Abajo], San Pedro de Ratos (DICK, 1992, pág.14)

Ya los topónimos híbridos se forman por la combinación entre unidades lexicales provenientes de lenguas diferentes en un mismo designativo. Según Dick (1992, pág. 15), la formación que más se generalizó en Brasil fue la compuesta por la siguiente estructura: indígena + portuguesa o portuguesa + indígena. Son ejemplos de topónimos con esa estructura formal Lambari do Meio [Mojarra del medio] y Marabá Paulista, que denominan accidentes humanos localizados en el estado de San Pablo, entre muchos otros.

## **2. Análisis de los topónimos que nombran ríos en Mato Grosso do Sul**

El estado de Mato Grosso do Sul tiene características bastante marcada en términos de riquezas naturales, especialmente en lo que se refiere a la hidrografía. Como no podía ser diferente, esas características geográficas se revelan en el léxico de la lengua y, en relación con ese aspecto, vale recuperar la posición de Salir (1969, pág.45) sobre el asunto: "el léxico de la lengua es lo que más nítidamente refleja el ambiente físico y social de los hablantes". De acuerdo con el mismo autor, cuando se tiene a disposición el léxico completo de una lengua, es posible que se llegue a conclusiones sobre el

carácter del ambiente físico y las características culturales del pueblo que hace uso de esa lengua como lengua materna.

En ese sentido, Dick (1992, pág. 64) relaciona léxico a la toponimia y aclara que, en la parte del léxico atribuida a la toponimia, muchos nombres son tomados como préstamos de la Geografía, especialmente los de los cursos de agua. Esos accidentes geográficos son “enriquecidos semánticamente, transformando la terminología específica en un instrumental valioso para las investigaciones científicas y traduciendo, muchas veces, la realidad conocida y experimentada por el hombre”. En ese sentido, se resalta la relevancia del examen de los nombres de los accidentes geográficos que se refieren al agua, en el caso de este trabajo los nombres de los ríos, que, según la misma autora, “son tan necesarios e imprescindibles para la vida humana que los puntos de su aparición se revisten de significado, haciéndose obligatorio registrarlos toponímicamente”. (DICK, 1992, pág.80)

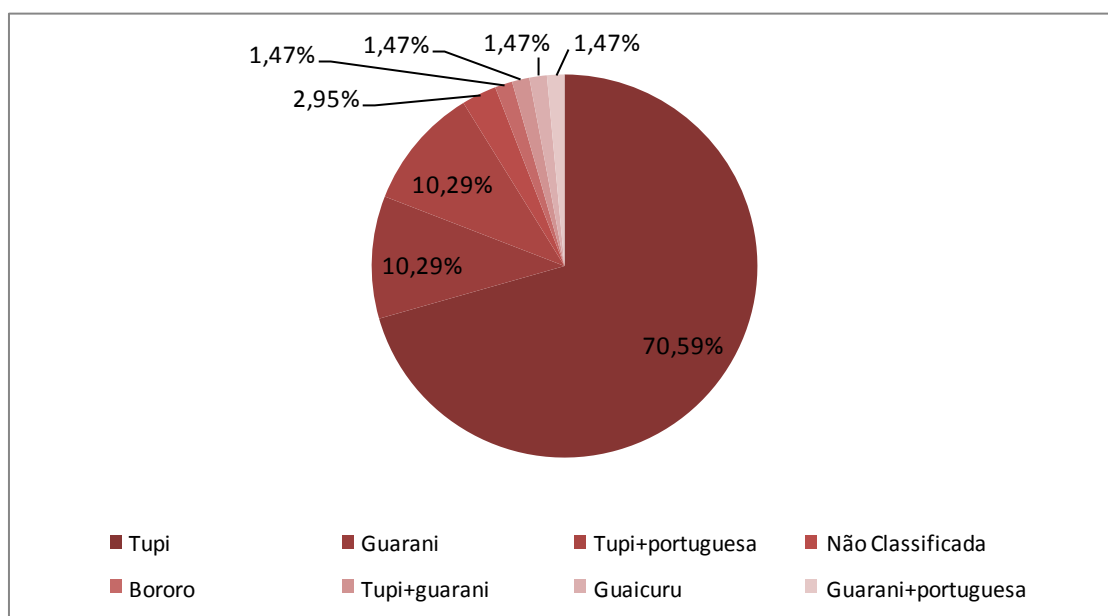
El banco de datos del ATEMS tiene almacenados 149 ríos extraídos de los mapas oficiales del IBGE (Instituto brasileño de geografía y estadísticas)<sup>3</sup>, distribuidos en la totalidad de los municipios del estado de Mato Grosso do Sul. Esos accidentes y sus proximidades son comúnmente puntos elegidos para sedes de haciendas, lugarejos, villas, ciudades, razón por la que los accidentes humanos acaban institucionalizando los topónimos de los ríos cuando pasan a nombrar municipios, como es el caso de las ciudades de Mato Grosso do Sul llamadas: Amambai, Aquidauana, Bonito, Coxim, Paranaíba, Río Verde de Mato Grosso, Dourados [Dorados], Río Negro, Taquarussu e Iguatemi, cuyos topónimos son motivados por los nombres de los ríos que pasan por la región y que fueron nombrados antes de la creación de los poblados. Se nota que en apenas dos (02) designativos hubo la toponimización del nombre del accidente geográfico “río”, incorporado en el topónimo que identifica a la ciudad sede del municipio. Así, aunque ese fenómeno se manifieste apenas en la estructura del nombre propio de dos (02) municipios, todos los designativos mencionados recuperan topónimos de grandes cursos de agua que pasan próximos a las sedes municipales.

En términos de etimología, el conjunto de topónimos analizados presenta 68 (un 46%) nombre de origen indígena, lo que apunta hacia la significativa presencia de pueblos de diversas etnias en el Estado. Aunque de ese total, 48 (un 70,59%)

---

<sup>3</sup> La consulta al Banco de datos del ATEMS fue realizada en septiembre de 2011.

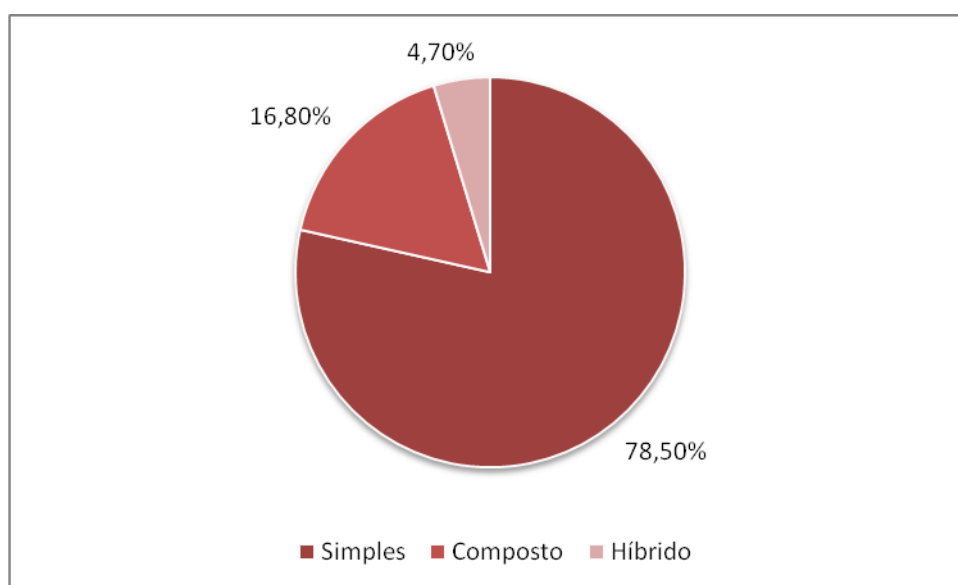
topónimos sean de base tupí, refrendando la tendencia dejada en evidencia en la toponimia indígena del resto de Brasil, que registra el predominio de topónimos de esa lengua, hay, aunque en cantidad menor, el registro de topónimos originarios de las lenguas guaraní (07 = el 10,29%), bororo (01 = el 1,47%), guaicuru (01 = el 1,47%), tupí + portuguesa (7 = el 10,29%), tupí + guaraní (1 = el 1,47%) y guaraní + portuguesa (1 = el 1,47%) habladas por pueblos que habitaron y/o todavía habitan el territorio investigado, además de dos (02) topónimos (un 2,95%), *Aquidaba* y *Aquidauana*, que, aunque tengan base lingüística indígena, todavía no fueron elucidados en términos etimológicos. En ese sentido, Dick (1992, pág.121) explica que “particularmente en Brasil, los nombres geográficos de origen indígena acusan una variada procedencia, no limitándose, como por engaño se cree, a una única familia lingüística, la tupí. Se nota por los datos que se expresan en el Gráfico 1, en la secuencia, que cinco (05) lenguas indígenas participan de la producción toponímica relativa a los nombres de los ríos del estado de Mato Grosso do Sul, prevaleciendo el tupí, sea en topónimos simples, sea en formas compuestas en combinación con el portugués y/o con el guaraní.



**Gráfico 1.** Distribución de los topónimos de base indígena que nombran ríos de Mato Grosso do Sul, según la lengua de origen.

Ya, en relación a la estructura morfosintáctica, de acuerdo con la propuesta de Dick (1992, pág. 10-15) anteriormente citada, la mayoría de los topónimos presenta estructura simple, 117 del total (un 78,5%), como río *Piquirí*, río *Pombo*, río *Tereré*, etc.

Con estructura compuesta identificamos 25 nombres (un 16,8%), entre ellos, nombres de base portuguesa, como el río San Lorenzo, y de base indígena, como el río *Taquarímirim* (este último con base tupí). Ya los topónimos híbridos, que se forman por la combinación de elementos mórficos provenientes de lenguas diferentes en un mismo designativo, fueron menos productivos entre los designativos de los ríos en estudio, ya que solamente siete (07) topónimos (un 4,7%) hicieron evidente esa estructura, entre ellos el río *Taquarizinho* (tupí + portuguesa), río *Félix-cué* (portuguesa + guaraní), río *Apa-mi* (tupí + guaraní), etc. El Gráfico 2, a continuación, presenta la distribución porcentual del universo de topónimos en estudio, en términos de estructura morfológica.



**Gráfico 2.** Estructura morfológica de los topónimos designativos de ríos de Mato Grosso do Sul.

Con relación a la taxionomía de los designativos de los 149 ríos analizados en este trabajo, fueron identificados topónimos representativos de 18 de las taxes propuestas por Dick (1992, pág. 31-34): zoo-topónimos (29), fito-topónimos (27), hidro-topónimos (23), hagio-topónimos (17), ergo-topónimos (7), antrotopónimos (7), animo-topónimos (6), cromo-topónimos (5), lito-topónimos (4), geomorfo-topónimos (3), numero-topónimos (3), crono-topónimos (3), astro-topónimo (1), cardino-topónimo (1), etno-topónimo (1), socio-topónimo (1), hodo-topónimo (1), somato-topónimo (1). Además de esto, nueve (09) (un 6,04%) de los topónimos catalogados permanecen sin clasificación taxonómica en virtud de la insuficiencia de

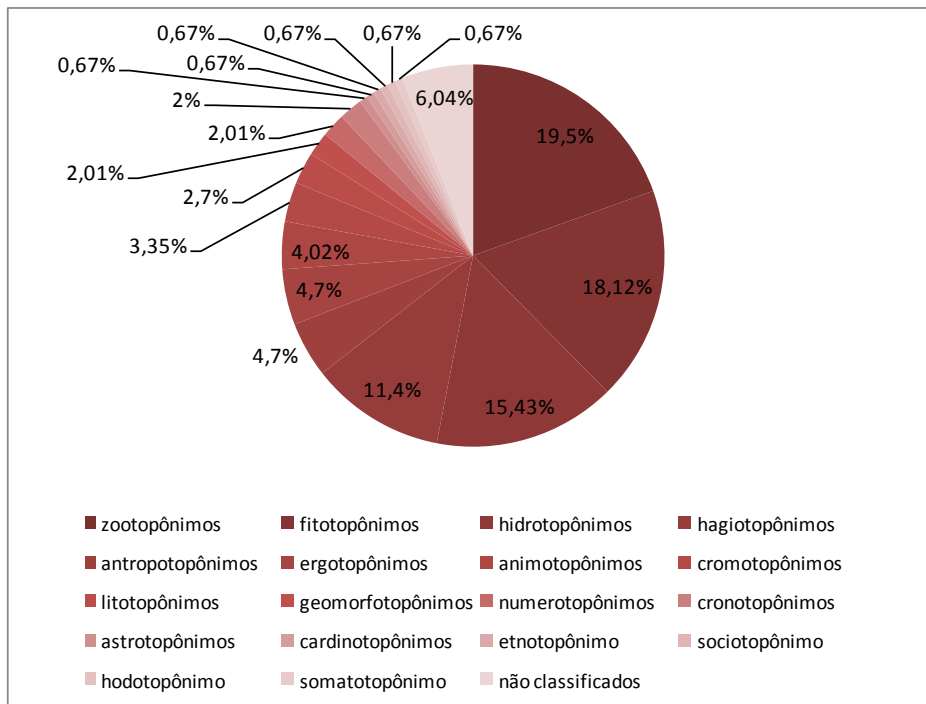


datos acerca de la causa denominativa que pueda subsidiar las clasificaciones de esos topónimos, según la taxonomía toponímica.

De los 149 designativos analizados, 93 (un 62,5%), son topónimos de naturaleza física, siendo 29 (un 19,5%) zoo-topónimos, como el río *Pombo* y el río *Ariranha*, 27 (un 18,12%) fito-topónimos, como el río *Abobral* y el río *Curutuba*, 23 (un 15,44%) hidro-topónimos, entre ellos, el río *Corriente*, el río *Paranaíba*. Entre las categorías con menor recurrencia se sitúan los cromo-topónimos (cinco [05] topónimos = 3,35%), como el río *Verde*, los lito-topónimos (cuatro [04] topónimos = 2,7%), como el río *de las piedras*, los geomorfo-topónimos (tres [03] topónimos = 2%). Además de esto, hubo casos de taxes con ocurrencias únicas como los astro-topónimos (uno [01] topónimo = 0,67%) y los cardino-topónimos (uno [01] topónimo = 0,67%).

Entre las taxes con mayor representatividad en los datos en examen, las tres (03) más productivas son de naturaleza física y se refieren a topónimos de índole animal (zoo-topónimos), a topónimos de naturaleza vegetal (fito-topónimos) y a topónimos originados en accidentes hidrográficos (hidro-topónimos).

Ya los topónimos relacionados al universo antro-po-cultural, representan 47 del total (un 31,5%), siendo los más recurrentes los hagio-topónimos (17 designativos = 11,4%), que se refieren a nombres de santos del hagiológico romano, como los ríos *San Lorenzo* y *Santa María*; los antro-po-topónimos (siete [07] topónimos = un 4,7%), relativos a nombres propios individuales: río *Félix Coelho*, río *Miranda*; los ergo-topónimos (siete [07] topónimos = un 4,7%), referentes a elementos de cultura material, como el río *Tereré*, río *Tabaco*; los animo-topónimos (seis [06] topónimos = un 4,02%), que traducen estados anímicos como río *Bonito*. Ya otras categorías, como los numero-topónimos y los crono-topónimos, fueron representadas por tres (03) topónimos cada categoría, ambos sumando un 4,02% y los etno-topónimos, socio-topónimos, hodo-topónimos, somato-topónimos sumaron cuatro (04) topónimos = un 2,7%. Los datos son demostrados en el siguiente gráfico.



**Gráfico 3:** Distribución de los designativos de ríos de MS, según la taxonomía.

Otro aspecto relevante que debe ser apuntado es la toponimización de los nombres de los accidentes físicos, fenómeno habitual en la toponimia brasileña, principalmente en lo que se refiere a la hidrografía. En relación a esto, Dick (1992, pág. 64) aclara que los términos geográficos transformados en topónimos son llamados “vocablos toponímicos básicos, que pueden ser considerados como el elemento genérico, definidor de un determinado estrato del ambiente”. Ese fenómeno ocurre en casos como el río *Bahía*, río de la *Plata*, río *Bracinho* y río *Cachoeirao*. Ya los hidrotopónimos que son motivados por el aspecto del agua forman topónimos descriptivos como río *Perdido*, río *Roncador*, río *Salobra*, río *Vermelho* [Rojo], río *Corriente*, río *Escondido* y río *Brillante*. Ese tipo de descripción también ocurre en los topónimos de origen indígena como el río *Iguatemi*, cuyo nombre en tupí significa “pequeña fuente de agua”, río *Ivinhema*, que exprime “sin tierra o sin margen, alusión a las inundaciones del río de ese nombre que lo transforman en un gran alagado sin márgenes distintas”, río *Paraná*, “semejante al mar”, río *Paranaíba*, “de navegación impracticable”<sup>4</sup>.

<sup>4</sup> Datos obtenidos por medio de consulta a las obras de Sampaio (1987, p. 207; 1928, p. 237; 283; 282).

## Consideraciones finales

Mato Grosso do Sul es un Estado que se destaca por su riqueza hidrográfica, especialmente por la planicie inundada del Pantanal, que se localiza en la cuenca hidrográfica del río Paraguay, en el oeste del Estado, de gran importancia histórica para todo el Centro – Oeste de Brasil. De acuerdo con Isquerdo y Seabra (2010, pág. 83), el río Paraguay

[...] fue el canal de acceso de navegadores europeos a la región en la búsqueda de riquezas minerales. Esos exploradores, impresionados con la gran área inundada por las aguas del río Paraguay, la nominaron *Laguna de los Careyes*. Ese hidrotónimo designó esa área que se extiende entre los estados de Mato Grosso do Sul y Mato Grosso hasta el siglo XVIII, cuando los bandeirantes paulistas, también por medio del río Paraguay, entraron en el Brasil central en busca de oro y de otros metales preciosos y acuñaron la mayor área inundada del mundo como *Pantanal*.

La otra cuenca hidrográfica que baña el estado de Mato Grosso do Sul, la del río Paraná, abarca la parte este del estado y posee diversos afluentes muy representativos, como el río Sucuriú, en cuya desembocadura, en el río Paraná, funciona la usina hidroeléctrica de Jupia. También son de gran importancia regional el río Pardo y el río Verde, afluentes del río Paraná, que establecen límites municipales y cruzan la región nordeste del estado.

Este trabajo examinó un recorte de la toponimia de Mato Grosso do Sul con el objetivo de identificar diferentes aspectos que singularizan las características de los nombres de los ríos del estado de Mato Grosso do Sul. El estudio dejó en evidencia, por ejemplo, la presencia de cinco (05) lenguas indígenas en la toponimia de los ríos del estado, preponderando el tupí como lengua base, por momentos como forma simple, en otros momentos combinando con el portugués y/o con el guaraní. Cerca de la mitad de los topónimos aquí analizados tienen base indígena. Ya desde el punto de vista de la estructura morfológica de la totalidad de los términos toponímicos, la mayoría de ellos presenta estructura simple, seguida por estructuras compuestas y, por fin, de estructuras híbridas (compuestas y simples).

Ya en términos taxonómicos, las categorías más repetidas son de naturaleza física de índole animal, hidrográfica y vegetal. Es especialmente en el ámbito de estas taxes más productivas que las particularidades geográficas del estado afloran con mayor evidencia, como es el caso del río Bahía, cuyo topónimo (término específico: *bahía*) resulta de la toponimización del nombre de un accidente geográficos típico de la hidronimia de Mato Grosso do Sul. En la región del Pantanal, en épocas de creciente, son formadas inundaciones que conectan entre sí los cursos de agua, formando bahías. Se trata del uso regional del término “bahía” que, en otras regiones de Brasil, nombra a otros referentes. Los zoo-topónimos catalogados también revelan especificidades de la fauna del estado, como el río *Canindé*, que, según Sampaio (1928, pág. 179), viene del tupí y significa “la arara azul retinto y amarillo”, ave común en el estado, y el río

*Sucuriú*, “río de la anaconda” (SAMPAIO, 1928, pág. 308), reptil característico de las aguas de Mato Grosso do Sul. Un caso similar ocurre con los topónimos río *del Pez*, río *Dorados*, que también ilustran la recuperación de elementos típicos de la fauna en la toponimia regional. Por fin, los casos de toponimización de los accidentes analizados ratifican el carácter interdisciplinario de la toponimia que, en este caso específico de nominación, presta términos especializados del área de la Geografía para designar los propios accidentes geográficos. Ese fenómeno apunta a una posible interface entre términos y topónimos, como lo ya apuntado por Dick. (1999, pág. 126)

## Referencias

- ATEMS – ATLAS TOPONÍMICO DE MATO GROSSO DO SUL. *Banco de Dados*. Universidad Federal de Mato Grosso do Sul. CCHS/DLE, 2011.
- CARDOSO, Armando Levy. *Toponímia Brasileira*. Río de Janeiro: Biblioteca do Exército Editora, 1961.
- DICK, Maria Vicentina de Paula do Amaral. A estrutura do signo toponímico. Separata de: *Língua e literatura*. San Pablo, N° 9, pág. 297-293, 1980.
- \_\_\_\_\_. *Toponímia e Antroponímia no Brasil. Coletânea de estudos*. San Pablo: Servicio de Artes Gráficas/FFLCH/USP, 1992.
- \_\_\_\_\_. Métodos e questões terminológicas na Onomástica: estudo de casos. In: *Investigações linguísticas e teoria literária*. v. 9, p.119-148, 1999.
- \_\_\_\_\_. Rede de conhecimento e campo lexical: hidrônimos e hidrotopônimos na onomástica brasileira. In: ISQUERDO, Aparecida Negri; KRIEGER, Maria da Graça. *As ciências do léxico: lexicologia, lexicografia e terminologia*. Vol. III. Campo Grande: Editora de la UFMS; San Pablo: Humanitas, 2004.
- \_\_\_\_\_. As terminologias nas ciências onomásticas. Estudos de caso: o projeto ATESP (Atlas Toponímico do Estado de São Paulo). In: ALVES, Ieda Maria; ISQUERDO, Aparecida Negri: *As ciências do léxico: lexicologia, lexicografia e terminologia*. v. III. Campo Grande: Editora de la UFMS; San Pablo: Humanitas, 2007.
- ISQUERDO, Aparecida Negri et al. *Atlas Toponímico do Estado de Mato Grosso do Sul*. V. I. Campo Grande: UFMS, 2011 (inédito).
- \_\_\_\_\_; SEABRA, Maria Cândida Trindade Costa de. Apontamentos sobre hidronímia e hidrotoponímia na fronteira de Mato Grosso e Minas Gerais. In: ISQUERDO, Aparecida Negri; BARROS, Lídia Almeida. *As ciências do léxico*. Lexicologia, Lexicografia e Terminologia. v. V. Campo Grande: Editora UFMS, 2010, pág. 79-98.
- SAMPAIO, Theodoro. *O tupi na geografia nacional*. Salvador: Secção Graphica da Escola de Aprendizes Artífices, 1928.
- \_\_\_\_\_. *O tupi na geografia nacional*. 5. ed. San Pablo: Editora Nacional; Brasília: INL, 1987.
- SAPIR, Edward. *A linguística como ciência*. Río de Janeiro: Livraria Acadêmica, 1969.